

Las contradicciones de la bloguera cubana Yoani Sánchez

Yoani Sánchez (1/3)

Por: [Salim Lamrani](#) and [Matt H.](#)

Globalización, 24 de noviembre 2009

24 November, 2009

El 7 de noviembre de 2009, los medios occidentales dedicaron amplios espacios a la bloguera cubana Yoani Sánchez. La noticia procedente de La Habana sobre el altercado entre la disidente y las autoridades cubanas dio la vuelta al mundo y eclipsó el resto de la actualidad¹

Sánchez contó detalladamente su desventura en su blog y en la prensa. Así, afirmó que había sido arrestada en compañía de tres amigos por “tres fornidos desconocidos” durante una “tarde cargada de golpes, gritos e insultos”²

Explicó luego su historia, que se asemeja a un auténtico calvario:

“ Los propios ‘agresores’ llamaron a una patrulla que se llevó a mis otras dos acompañantes [...]. Me negué a subir al brillante Geely y [...] vino una andanada de golpes, empujones, me cargaron con la cabeza hacia abajo e intentaron colarme en el carro. Me aguanté de la puerta... golpes en los nudillos... alcancé a quitarle un papel que uno de ellos llevaba en el bolsillo y me lo metí en la boca. Otra andanada de golpes para que les devolviera el documento. Adentro ya estaba Orlando, inmovilizado en una llave de kárate que lo mantenía con la cabeza pegada al piso. Uno puso su rodilla sobre mi pecho y el otro, desde el asiento delantero me daba en la zona de los riñones y me golpeaba la cabeza para que yo abriera la boca y soltara el papel. En un momento, sentí que no saldría nunca de aquel auto. ‘Hasta aquí llegaste Yoani’, ‘ya se te acabaron las payasadas’ dijo el que iba sentado al lado del chófer y que me halaba el cabello. En el asiento de atrás un raro espectáculo transcurría: mis piernas hacia arriba, mi rostro enrojecido por la presión y el cuerpo adolorido, al otro lado estaba Orlando reducido por un profesional de la golpiza. Sólo acerté a agarrarle a éste –a través del pantalón– los testículos, en un acto de desespero. Hundí mis uñas, suponiendo que él iba a seguir aplastando mi pecho hasta el último suspiro. ‘Mátame ya’ le grité, con la última inhalación que me quedaba y el que iba en la parte delantera le advirtió al más joven ‘Déjala respirar’. Escuchaba a Orlando jadear y los golpes seguían cayendo sobre nosotros, calculé abrir la puerta y tirarme, pero no había una manilla para activar desde adentro. Estábamos a su merced y escuchar la voz de Orlando me daba ánimo. Después él me dijo que lo mismo le ocurría con mis entrecortadas palabras... ellas le decían ‘Yoani sigue viva’. Nos dejaron tirados y adoloridos en una calle de la Timba, una mujer se acercó ‘¿Qué les ha pasado?’... ‘Un secuestro’, atiné a decir. Lloramos abrazados en medio de la acera, pensaba en Teo, por Dios cómo voy a explicarle todos estos morados.

Cómo voy a decirle que vive en un país donde ocurre esto, cómo voy a mirarlo y contarle que a su madre, por escribir un blog y poner sus opiniones en kilobytes, la han violentado en plena calle. Cómo describirle la cara despótica de quienes nos montaron a la fuerza en aquel auto, el disfrute que se les notaba al pegarnos, al levantar mi saya y arrastrarme semidesnuda hasta el auto³ ". Estados Unidos (donde Yosvanis Valle, un ciudadano cubano de 34 años, había sido ejecutado 48 horas antes, llevando a 42 el número de ejecuciones del año 2009⁴) declaró su "profunda preocupación", a través del portavoz del Departamento de Estado Ian Nelly. "Seguiremos interesándonos por la salud de Yoani Sánchez y su acceso a la atención médica"⁵

Contradicciones

Las palabras de Yoani Sánchez son terroríficas y suscitan inmediatamente la simpatía y comprensión del lector hacia la víctima. No obstante, resulta inevitable señalar algunas contradicciones que arrojan una sombra sobre la credibilidad de tal relato.

El 9 de noviembre de 2009, tres días después de su desventura, Yoani Sánchez recibió en su casa a la prensa extranjera para relatar el incidente. Primera sorpresa para los periodistas expresada por el corresponsal de la BBC en La Habana Fernando Ravensberg: a pesar de los "golpes y empujones", los "golpes en los nudillos", la nueva "andana de golpes", la "rodilla sobre [su] pecho", los golpes en "los riñones y [...] la cabeza", "el cabello" halado, el "rostro enrojecido por la presión y el cuerpo adolorido", "los golpes [que] seguían cayendo" y "todos estos morados" que evocó la bloguera cubana⁶, Ravensberg notó que Sánchez "no tiene hematomas, marcas o cicatrices"⁷ Las imágenes del canal estadounidense CNN, que también entrevistó a la bloguera, confirman las palabras del periodista británico. Además, el corresponsal de CNN toma precauciones oratorias e insiste en el sufrimiento "aparente" de Sánchez (usa una muleta para moverse)⁸ Según la Agence France Presse, que relata la historia clarificando con esmero que se trata de la versión de Sánchez con el título "Cuba: la bloguera Yoani Sánchez dice haber sido golpeada y detenida brevemente", la bloguera "no fue herida"⁹

Interrogada al respecto por la BBC, Yoani Sánchez intenta explicar esta contradicción. Según ella, las marcas y hematomas en el rostro y en el cuerpo existieron realmente, pero desaparecieron. "Durante todo el fin de semana tuve inflamado el pómulo y la ceja". Todas las marcas desaparecieron... el lunes por la mañana con la llegada del primer periodista extranjero. En cambio, hematomas y "varias marcas" permanecen, afirma, pero... "en las nalgas sobre todo, lamentablemente no puedo mostrarlas", explicó¹⁰

Sánchez no precisó las razones por las cuales no se dignó fotografiar los hematomas y las marcas justo después del incidente, cuando eran visibles, lo que hubiera constituido una prueba irrefutable de la violencia policial contra ella. En cuanto al cabello arrancado, no es visible en absoluto en las fotos y los videos, su explicación es sencilla: "Perdí mucho pelo pero en esta abundante cabellera no se nota"¹¹

En su blog y en una entrevista a la radio, Sánchez habla de "secuestro al peor estilo de la camorra siciliana", dando la impresión de que fue detenida durante varias horas¹². Ahora bien, en su entrevista a la BBC, cuando el periodista insiste y pide precisiones, la bloguera confiesa que en realidad el incidente duró en total "25 minutos". Por otra parte, Sánchez afirma que el arresto ocurrió "a plena luz del día, frente a una parada de autobús llena de gente". No obstante, la prensa occidental no logró encontrar un solo testimonio, ni siquiera anónimo, para confirmar las palabras de la bloguera y certificar así la veracidad de sus

afirmaciones¹³. Del mismo modo, ninguna de las personas que acompañaban a Yoani Sánchez quiso responder a las solicitudes de entrevistas de los medios occidentales, orientándolos hacia la bloguera, encargada de hablar en nombre de todos.

Por otra parte, parece sorprendente e ilógico que las autoridades de La Habana hayan decidido maltratar públicamente a una disidente tan mediática como Yoani Sánchez, sabiendo a ciencia cierta que semejante acto desencadenaría inmediatamente un escándalo internacional. A priori, existen otros medios mucho más eficaces y discretos para intimidar a los opositores.

Por fin, Sánchez se hunde en nuevas contradicciones cuando intenta aclarar algunas zonas oscuras de su testimonio . Así, explicó que su resistencia se debería al hecho de que los agentes, de paisano “no mostraron nada que los identificase como autoridades, me hubiera comportado diferente si hubieran ido uniformados. Les pedí que trajeran un policía, llamaron y llegó una patrulla de policía que se llevó a las otras dos muchachas y nos dejó a Orlando y a mí en manos de los otros”¹⁴ Ahora bien, en su blog, asegura que la policía llegó al principio del control, pero ello no le hubiera impedido resistir a lo que se parece cada vez más a un control de identidad hecho por policías de paisano que a un linchamiento público.

En una palabra, ningún elemento permite corroborar las palabras de Yoani Sánchez, ningún otro testimonio está disponible, ni siquiera los de las personas que la acompañaban. Entonces hay que fiarse sólo de la versión de la bloguera, que está llena de contradicciones. A la vista de estos elementos, es imposible no poner en duda las afirmaciones de la famosa bloguera cubana

Es necesario hacer una comparación. La prensa occidental concedió, en apenas 72 horas, más espacio a Yoani Sánchez y su incidente con las autoridades que a todos los crímenes que cometió (más de un centenar de asesinatos, otro tanto de casos de desapariciones e innumerables actos de tortura y de violencia) la dictadura militar que dirige el golpista Roberto Micheletti desde el 27 de junio de 2009. Decididamente, Sánchez no es una simple bloguera crítica de un sistema como ella misma pretende.

Revisado por Caty R.

Siguen:

- “El fenómeno Yoani Sánchez” (2/3)
- “La ciberdisidencia” (3/3)

Notas

1 Andrea Rodríguez, «Cuban Blogger Says She Is Briefly Detained», The Associated Press, 7 de noviembre de 2009.

2 Yoani Sánchez, «Secuestro estilo camorra», Generación Y , 8 de noviembre de 2009. <http://www.desdecuba.com/generaciony/> (sitio consultado el 15 de noviembre de 2009).

3 Ibid.

4 Agence France Presse, «Texas executes Cuban-born gang member», 11 de noviembre de 2009.

5 Le Monde, «Cuba: les USA indignés par les mauvais traitements infligés à des blogueurs»,

10 de noviembre de 2009

6 Yoani Sánchez, «Secuestro estilo camorra», op. cit.

7 Fernando Ravsberg, «Ataque a blogera cubana, ¿cambio de política», BBC Mundo , 9 de noviembre de 2009.

8 CNN , «Yoani Sánchez golpeada en La Habana», 9 de noviembre de 2009. http://www.youtube.com/watch?v=umu5f6kdUhl&feature=player_embedded , (sitio consultado el 15 de noviembre de 2009).

9 Agence France Presse, «Cuba: la blogueuse Yoani Sanchez dit avoir été frappée et brièvement détenue», 7 de noviembre de 2009.

10 Fernando Ravsberg, «Ataque a blogera cubana, ¿cambio de política», op. cit.

11 Ibid.

12 Yoani Sánchez, «Secuestro estilo camorra», op. cit. ; Youtube , « Entrevista a Yoani Sánchez tras la golpiza que recibió por parte del Gobierno Cubano», 9 de noviembre de 2009. <http://www.youtube.com/watch?v=7CzDEAZqmtM&feature=related> (sitio consultado el 15 de noviembre de 2009).

13 Fernando Ravsberg, «Ataque a blogera cubana, ¿cambio de política», op. cit.

14 Ibid.

Salim Lamrani es profesor encargado de cursos en la Universidad Paris-Sorbonne -Paris IV y en la Universidad Paris-Est Marne-la-Vallée y periodista francés, especialista de las relaciones entre Cuba y Estados Unidos. Acaba de publicar *Cuba: Ce que les médias ne vous diront jamais* (Paris: Editions Estrella, 2009). Contacto: lamranisalim@yahoo.fr

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Salim Lamrani](#) and [Matt H.](#), Globalización, 2009

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Salim Lamrani](#)
and [Matt H.](#)

Sobre el Autor

Docteur ès Etudes Ibériques et Latino-américaines de l'Université Paris IV-Sorbonne, Salim Lamrani est Maître de conférences à l'Université de La Réunion, et journaliste, spécialiste des relations entre Cuba et les Etats-Unis. Son nouvel ouvrage s'intitule *Fidel Castro, héros des déshérités*, Paris, Editions Estrella, 2016. Préface d'Ignacio Ramonet. Contact : lamranisalim@yahoo.fr ; Salim.Lamrani@univ-reunion.fr Page Facebook :

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca